

Encontrar el amor, encarnar la esperanza – 116^a Convención de la Diócesis Episcopal de Olympia – 23 y 24 de octubre de 2026

Este informe preliminar refleja la información recibida hasta el 21 de septiembre.

Se pidió a cada candidato que presentara una breve reseña biográfica, de un máximo de 150 palabras, en la que destacara las habilidades, los talentos y las capacidades que, a su juicio, le permitirían hacer un aporte valioso al Órgano de Gobierno al que se postula, así como su experiencia ministerial previa en congregaciones o en la Diócesis. Además, se pidió a los candidatos que respondieran dos preguntas complementarias, relacionadas más específicamente con el cargo al que aspiran en dicho Órgano de Gobierno.

Miembros del Comité de Nominaciones: el reverendo Wesley Evans (presidente), la reverenda canónica Cristi Chapman, el reverendo James Wyatt, el reverendo Michael Ryan, Rob Painter-Johnson, la reverenda Laura Murray y MJ Barrett.

RESUMEN DE LOS CANDIDATOS



Comisión de Ministerio (págs. 3-6)

Orden diaconal (3 años)

Barbra Weza
Oficina del Obispo

Orden laica (3 años)

Alexandra Thompson
Saint Mark's Cathedral, Seattle

Paula Copley
St. John's, Kirkland

Consejo Diocesano (págs. 7-15)

Laico general (3 años)

Don Little
St. Bede's, Port Orchard

Kay Rawlings
Faith, Poulsbo

Clérigo general (3 años)

Lynne Markova
St. Paul's, Port Townsend

Península (3 años)

Eric Stelle
St. John's, Gig Harbor

Be Attitudes (3 años)

Brian Gregory
St. Luke's, Seattle

Sno-Isle (3 años)

Bradley Portin
St. Augustine's in-the-Woods, Freeland

Comité Permanente (págs. 16-19)

Orden clerical (4 años)

Bonnie Malone
St. George, Maple Valley

Tom Sramek, Jr.
St. Andrew's, Aberdeen

Orden laica (4 años)

Kevin King
St. Aidan's, Camano Island

Funcionarios (págs. 20-22)

Archivista y administrador de registros

Erik Bauer
Oficina del Obispo

Secretario de la Convención

Jamie Balducci
Epiphany, Seattle

Tesorero

Ed Barton
Christ Church, Anacortes

BREVE DESCRIPCIÓN DE CADA ÓRGANO DE GOBIERNO / CARGO

Comisión de Ministerio: La principal responsabilidad canónica de la Comisión de Ministerio (COM, por sus siglas en inglés) es asistir al Obispo en asuntos relacionados con el discernimiento y la selección de personas para el ministerio; en la orientación y el acompañamiento pastoral de postulantes y candidatos a las Órdenes Sagradas; y en asuntos relacionados con la formación continua. La Comisión cumple esta labor facilitando un proceso auténtico de discernimiento individual en comunidad, escuchando al Espíritu Santo y lo sagrado que hay en cada persona, y ayudando a quienes están en discernimiento a crecer espiritualmente mientras descubren su lugar en la construcción del Reino de Dios. Los miembros de la COM representan todas las órdenes ministeriales descritas en el Catecismo. Los miembros cumplen mandatos de tres años que comienzan después de la convención diocesana; la mitad de los miembros de la comisión es elegida por la convención y la otra mitad es designada por el obispo. La labor de nuestra COM diocesana se lleva a cabo mediante reuniones periódicas y dos retiros intensivos para quienes se encuentran en proceso de vocación a las órdenes sagradas. Se valoran especialmente la autenticidad y la integridad; la capacidad de escucha y de comunicación; el trabajo intencional centrado en las competencias antirracistas, la equidad y la inclusión; y la comprensión compasiva.

Consejo Diocesano: Entre una Convención Diocesana y otra, el Consejo Diocesano supervisa el presupuesto y los objetivos programáticos de la Diócesis y ejecuta las prioridades adoptadas por la Convención. El Consejo elabora un proyecto de presupuesto que debe ratificar la siguiente Convención, hace un seguimiento de los ingresos y revisa el presupuesto del año en curso o recomienda cambios, según sea necesario. Los miembros asumen la tarea de cultivar las relaciones públicas y la buena voluntad con las personas y las congregaciones, y de fomentar los vínculos dentro de la Diócesis. Durante su mandato, los miembros asisten a la Convención Diocesana con derecho a voto. Asimismo, aceptan encargos, colaboran en comités y grupos de trabajo y asisten a reuniones regionales, de comités y de comisiones, según sea necesario. El Consejo se reúne entre 10 y 12 veces al año por Zoom, por lo general los jueves por la tarde, y además participa cada año en uno o dos retiros de los órganos de gobierno, que se realizan los sábados. Los miembros cumplen mandatos de tres años.

Comité Permanente: El Comité Permanente actúa como consejo asesor del obispo en todos los asuntos, incluidas las decisiones relativas a la venta, el gravamen o la enajenación de bienes inmuebles en toda la diócesis. Entre otras responsabilidades diocesanas, entrevista a las personas que solicitan la ordenación al diaconado o al sacerdocio y les otorga o les niega su consentimiento. Además, el Comité Permanente tiene responsabilidades judiciales en casos de conducta indebida del clero, incluidos aquellos en los que el clérigo o los denunciantes no aceptan la resolución del obispo. En el ámbito nacional e internacional, le corresponde otorgar o negar su consentimiento a la elección de obispos de la Iglesia Episcopal en su conjunto. El Comité Permanente valora especialmente la deliberación en oración, así como un firme compromiso de colaborar con nuestro obispo y apoyarlo. Si le gusta trabajar en colaboración en decisiones importantes para la iglesia y tiene una visión amplia de lo que significa ser episcopal, el Comité Permanente podría interesarle. El Comité Permanente se reúne mensualmente por Zoom, por lo general, el segundo miércoles de cada mes, de 4:00 a 6:00 p. m. Los miembros cumplen mandatos de cuatro años.

para el cargo de
COMISIÓN DE MINISTERIO - ORDEN DIACONAL
mandato de tres años

BARBRA WEZA - *Oficina del Obispo*

Breve reseña biográfica

Me interesa profundamente la sostenibilidad del diaconado en la diócesis y quisiera aportar mis dones, habilidades y experiencia comunitaria a la labor de la Comisión de Ministerio. Espero contribuir a la formación, el estímulo y el desarrollo fiel del ministerio diaconal, para que los diáconos sigan siendo puentes entre la Iglesia y las necesidades del mundo.

St. David of Wales es mi parroquia de origen y actualmente sirvo como una de las archidióconas de la Diócesis. Fui ordenada al diaconado en 2018 y mi ministerio se ha nutrido de los dones que Dios me ha dado: la escucha profunda, una vida de oración madura, el discernimiento, la compasión y un corazón de servicio. Aporto experiencia en liderazgo de organizaciones sin fines de lucro, desarrollo comunitario, servicios sociales y alcance comunitario, proyección social, administración y ministerio colaborativo.



Mis ministerios incluyen: diácona en St. Christopher's, Steamboat Island; liderazgo en el Consejo de Diáconos; miembro sin derecho a voto de la Comisión de Ministerio (como archidiócona); defensora en los Tribunales Terapéuticos de Drogas y Salud Mental; Parish Hall Ministries Resource Center: creación y dirección de servicios de albergue, alimentación, higiene y atención a personas sin hogar, en colaboración con organizaciones ecuménicas, durante 10 años; miembro de la junta directiva de Chaplains on the Harbor; directora de Chaplains on the Harbor de 2022 a 2026; capellanía y cuidado en hospicio; defensora de familias en los distritos escolares de Shelton y Matlock.

¿Qué experiencia tiene en ayudar a las personas a discernir el rumbo de su vida?

A lo largo de gran parte de mi carrera y de mi ministerio he acompañado a personas en el discernimiento del rumbo de su vida: en los servicios sociales, en los ministerios con personas sin hogar, como parte del liderazgo del programa de empleo con apoyo de Chaplains on the Harbor, en los Tribunales Terapéuticos y como diácona en la Iglesia y en el mundo.

¿Cuál es su visión del liderazgo ordenado en la Iglesia?

Mi visión del liderazgo ordenado en la Iglesia es que estamos reuniendo, transformando y enviando a más discípulos a las comunidades, y que salimos al encuentro de las personas donde se encuentran, en vez de esperar a que ellas vengan a nosotros.

¿Cómo ve la interacción entre los ministerios laicos y los ordenados, y entre los sacerdotes y los diáconos?

Creo que estamos avanzando hacia una mejor comprensión de cómo empoderar a los líderes laicos, y contamos con un plan de estudios definido que les brinda una base de habilidades a través de la Escuela Iona. Creo que hay muchos sacerdotes e iglesias que no saben cómo trabajar con un diácono en el equipo clerical. Sacerdotes y diáconos tienen cada uno su propio llamado y sus propias habilidades; ambos son necesarios y deben ser respetados como parte de un equipo clerical. El clero debe estar presente para apoyar los ministerios laicos, involucrar a otras personas y brindar acompañamiento espiritual. Hay que empoderar al laicado.

para el cargo de
COMISIÓN DE MINISTERIO - ORDEN LAICA
mandato de tres años

ALEXANDRA THOMPSON - *Saint Mark's Cathedral,
Seattle*

Breve reseña biográfica

Llego a este cargo en la comisión con experiencia y habilidades muy diversas. Llevo casi 20 años participando activamente en Saint Mark's Cathedral. He formado parte de la Junta Parroquial, del Comité de Mayordomía, del Grupo de Trabajo sobre Accesibilidad y del proceso de Planificación Estratégica de 2023-2024. Además, he servido como sacristana (verger) y acólita durante los últimos 15 años. En mi andar por el mundo, busco la bondad, la gracia, la alegría y el Espíritu Santo en todas las cosas. Creo que mis habilidades como gerente de proyectos y mi compromiso de larga data con la accesibilidad y la neurodiversidad me convierten en una candidata sólida.



¿Qué experiencia tiene en ayudar a las personas a discernir el rumbo de su vida?

El mayor don que puedo ofrecer es saber escuchar a las personas mientras procesan sus emociones, pensamientos, dudas y preocupaciones, y devolverles lo que he escuchado. Una de mis mayores responsabilidades como esposa y madre de dos hijos es justamente esa: acompañar a mis seres queridos en las distintas etapas de su vida. También nuestro, con mi ejemplo, cómo discierno mi propio camino en medio de los altibajos que trae la vida.

¿Cuál es su visión del liderazgo ordenado en la Iglesia?

El liderazgo ordenado cumple una función muy especial en la Iglesia: debe equilibrar los pormenores de la propia vida con las responsabilidades que implica portar el alzacuello. Se necesita una persona especial para conciliar la vida personal con las altas expectativas de los feligreses, quienes esperan profundidad y sabiduría (¿y perfección?) en todos los ámbitos. Es bueno que los líderes ordenados mantengan una visión amplia de las alegrías y las tristezas de la vida y que compartan adecuadamente su propio camino con las personas a las que sirven.

¿Cómo ve la interacción entre los ministerios laicos y los ordenados, y entre los sacerdotes y los diáconos?

Espero una comunicación clara y coherente entre todas las partes, transparencia en la medida de lo posible, la expresión de un compromiso con la confianza y la vulnerabilidad, y la disposición a probar cosas nuevas sin el lastre del "siempre se ha hecho así".

para el cargo de
COMISIÓN DE MINISTERIO - ORDEN LAICA
mandato de tres años

PAULA COPLEY – *St. John's, Kirkland*

Breve reseña biográfica

Soy miembro de la Iglesia Episcopal St. John's de Kirkland, donde he formado parte de la Junta Parroquial y soy guardiana mayor hasta finales de este año. Mi camino espiritual comenzó con mi bautismo en la Iglesia Episcopal St. Paul's de Seattle. En mi adolescencia, la vida en casa fue difícil: mi madre estaba enferma con frecuencia y mi padre era alcohólico. Me acerqué a la Iglesia Metodista Unida de Sand Point, donde recibí la confirmación y comprendí por primera vez que una relación con Dios era el camino para llegar a ser la persona que anhelaba ser. Después de la universidad, asistí durante casi 40 años a la Iglesia Episcopal St. Thomas de Medina. Cuando mi esposo y yo nos mudamos a una casa más pequeña, comenzamos a asistir a St. John's, y en 2026 fui recibida formalmente en la Iglesia Episcopal.



En el ámbito profesional, desarrollé toda mi carrera como inspectora bancaria en el Departamento de Instituciones Financieras del Estado de Washington. En ese trabajo tenía la responsabilidad de hablar con honestidad y claridad con los profesionales de la banca sobre la viabilidad financiera de sus instituciones, lo que en ocasiones implicó cerrarlas y ser testigo de las consecuencias para las personas cuyas vidas dependían de ese trabajo. Aprendí a juzgar con cuidado el carácter de las personas y a expresar con honestidad, amabilidad y firmeza lo que observo.

¿Qué experiencia tiene en ayudar a las personas a discernir el rumbo de su vida?

Gran parte de mi experiencia en el discernimiento proviene de mi propio recorrido y de acompañar y observar de cerca a otras personas. En mi caso, el discernimiento ha significado aceptar las invitaciones a servir y aprender a confiar en lo que otros veían en mí. Esa experiencia me ha preparado para acompañar a otras personas en sus propios procesos de discernimiento.

Una mañana, poco después de mi regreso a St. John's, una voz a mi lado me preguntó si estaba allí para inscribirme como servidora del altar. Estaba a punto de decir que no cuando me di cuenta de que quien preguntaba era el sacerdote. Ese pequeño "sí" me llevó a otros mucho más grandes. El padre Michael Ryan vio en mí cosas que yo misma no veía y, a medida que mi ministerio me acercaba al altar, comencé a ver la relación entre servir allí y lo que significa ser líder en la vida parroquial.

Servir como guardiana mayor durante un período de intensa renovación parroquial me exigió ayudar a mis compañeros de la Junta Parroquial, a los líderes de los ministerios, al personal y a nuestro rector a discernir cuestiones difíciles sobre la misión, la capacidad y el llamado. También me exigió apoyarme en Dios más que nunca.

Como egresada del College for Congregational Development y con mi experiencia como inspectora bancaria, tengo un temperamento adecuado para acompañar a quienes están discerniendo su llamado. Esa labor se resume en escuchar con paciencia, reflexionar con honestidad y estar dispuesta a nombrar con claridad y amabilidad lo que veo.

PAULA COPLEY - *cont.*

¿Cuál es su visión del liderazgo ordenado en la Iglesia?

No tengo una visión única y grandiosa del liderazgo ordenado, pero trabajar de cerca con nuestro rector durante una etapa crítica y estresante me mostró lo que este exige en la práctica. Requiere una combinación poco común de dones: un amplio conjunto de habilidades prácticas, una vida de oración seria, una considerable capacidad de autogestión y el compromiso de ver los problemas y desafíos como invitaciones a confiar más profundamente en la gracia de Dios.

Mi tiempo como guardiana mayor me dio una idea más clara de **las grandes responsabilidades que asume el clero** en la parroquia, la comunidad y la diócesis, sobre todo en una época de agitación cultural. He llegado a sentir un profundo respeto por quienes asumen ese llamado, y creo que la labor de la Comisión de Ministerio de acompañar a los candidatos hacia las Órdenes Sagradas es una de las tareas más importantes para asegurar la salud futura de nuestra Diócesis y de la Iglesia en general.

¿Cómo ve la interacción entre los ministerios laicos y los ordenados, y entre los sacerdotes y los diáconos?

En St. John's, he tenido la oportunidad de ver cómo un sacerdote competente y una diácona experimentada, la reverenda Missy Couch, trabajaban juntos de una manera que hacía visible la complementariedad de sus ministerios. Aportaban dones muy distintos que se fortalecían mutuamente y hacían funcionar el ministerio de toda la parroquia.

Mi propio servicio como guardiana mayor me ha convencido de que los ministerios laicos y ordenados funcionan mejor como una verdadera alianza. La salud de una parroquia depende de líderes laicos dispuestos a asumir responsabilidades reales y de un clero que confíe en ellos y los prepare para ello. Ser guardiana mayor ha sido uno de los trabajos más difíciles que he tenido, y también el mejor. Esa experiencia me ha permitido valorar profundamente cómo las vocaciones ordenadas y laicas se sostienen y se vivifican mutuamente, así como el papel de la Comisión en la formación de líderes que comprendan esa interacción desde el principio.

para el cargo de
CONSEJO DIOCESANO - MIEMBRO GENERAL - ORDEN LAICA
mandato de tres años

DON LITTLE - *St. Bede's, Port Orchard*

Breve reseña biográfica

En St. Bede's: ministro eucarístico laico (LEM), visitador eucarístico, líder de culto y predicador. 21 años en el Comité del Obispo o en la Junta Parroquial de diversas parroquias. 4 años en el Consejo Diocesano y 7 años en el Comité de Subvenciones. Comité de Transición Episcopal de 2024.

Considero que toda mi experiencia podría ser un gran aporte para el Consejo Diocesano. Mi camino en la Iglesia Episcopal comenzó en 1953 en la parroquia All Saints de Chaptico, Maryland, cuyo templo se construyó en 1620. Soy miembro de St. Bede's desde hace 20 años.



¿Qué le motiva a servir en el Consejo Diocesano?

Siempre me he sentido llamado a servir a Dios a nivel diocesano.

¿Cuáles son los dones y habilidades que debe tener un miembro eficaz del Consejo Diocesano?

Un miembro eficaz del consejo debe comprender la organización y la estructura de la Iglesia Episcopal. Debe tomar sus decisiones en el consejo con mucha oración.

¿En qué medida se corresponden con sus propios dones y habilidades?

Coinciden plenamente con mi experiencia pasada y con mis esperanzas para el futuro de la Iglesia.

¿Qué le apasiona de nuestra Diócesis?

Quiero ver más niños. Recuperar el ritual. Las personas que no son episcopales deben saber que lo que llamamos "formación en la fe" es la escuela dominical.

¿De qué manera influirá esto en su labor en el Consejo Diocesano y en su apoyo a la misión de nuestra Diócesis?

Que, a medida que avanzamos, no perdamos nuestra tradición ni nuestra historia.

para el cargo de
CONSEJO DIOCESANO - MIEMBRO GENERAL - ORDEN LAICA
mandato de tres años

KAY RAWLINGS - *Faith, Poulsbo*

Breve reseña biográfica

Soy la guardiana mayor de la Iglesia Episcopal Faith de Poulsbo y me interesa mucho el futuro de la Iglesia Episcopal en su conjunto, pero sobre todo en el occidente de Washington. Crecí en Gig Harbor, estudié en la universidad en Olympia y viví muchos años en Alaska, donde asistía a St. Mary's en Anchorage. Estoy jubilada y vivo en Poulsbo desde 2018. Esta es la segunda vez que soy guardiana mayor. Administro el correo electrónico y el sitio web de Faith. También he colaborado con Faith en las finanzas y en la puesta en marcha del software Realm para iglesias. Soy ministra eucarística laica desde 2008. Me gustaría mejorar el apoyo que la Diócesis brinda a las iglesias locales. También me interesa mucho implementar nuevas tecnologías y mejorar la comunicación con la Diócesis. Tengo una licenciatura de The Evergreen State College y una maestría en Administración de la Universidad de Alaska Pacific.



¿Qué le motiva a servir en el Consejo Diocesano?

Me importan profundamente el rumbo y el futuro de la Iglesia Episcopal. Creo que debemos adoptar el cambio y la tecnología en la gestión financiera y de las comunicaciones. Este año investigué sistemas contables y ayudé a Faith a realizar la transición de un programa obsoleto de QuickBooks al sistema contable en la nube de Realm. En ese proceso, aprendí cómo funcionan las finanzas de la iglesia y la importancia de mantener la información financiera precisa y actualizada.

¿Cuáles son los dones y habilidades que debe tener un miembro eficaz del Consejo Diocesano?

A lo largo de mis años de servicio en comités de la iglesia y como guardiana mayor, he adquirido una considerable experiencia en finanzas y en liderazgo organizacional. Tengo una maestría en Administración y he asistido al College for Congregational Development. Gracias a mi trabajo en comités, he visto de primera mano la importancia de ser organizados, realistas y transparentes en los asuntos financieros.

¿En qué medida se corresponden con sus propios dones y habilidades?

Manejo bien la computadora y estoy dispuesta a escuchar distintas opiniones. Trabajé durante décadas como asistente legal y sé investigar y recopilar información de manera concisa y organizada. También he participado activamente en las finanzas de nuestra iglesia y en la transición a un nuevo sistema contable más eficiente.

¿Qué le apasiona de nuestra Diócesis?

Creo que la Diócesis necesita una estructura organizativa sólida para funcionar con eficacia y apoyar mejor a las iglesias. El presupuesto debe reflejar los objetivos y las decisiones establecidos en la convención. Con una base organizativa y financiera sólida, la Diócesis podrá servir más plenamente a nuestras comunidades y congregaciones y ayudarlas a realizar la obra a la que Dios las llama.

KAY RAWLINGS - *cont.*

¿De qué manera influirá esto en su labor en el Consejo Diocesano y en su apoyo a la misión de nuestra Diócesis?

Creo en el propósito del Consejo Diocesano y espero apoyar su labor ayudándolo a mantenerse organizado y enfocado en sus objetivos. El Consejo enfrentará decisiones difíciles y muchas ideas esperanzadoras y bienintencionadas, pero la estabilidad y el crecimiento duraderos requerirán una base sólida y bien fundamentada. Creo que mi experiencia laboral como asistente legal y mi labor en mi iglesia me preparan para desempeñarme eficazmente en el consejo.

para el cargo de
CONSEJO DIOCESANO - MIEMBRO GENERAL - ORDEN CLERICAL
mandato de tres años

LYNNE MARKOVA – *St. Paul's, Port Townsend*

Breve reseña biográfica

Soy la sacerdote encargada de St. Paul's en Port Townsend. Durante muchos años, antes de discernir mi vocación, fui consultora y dueña de una pequeña empresa, especializada en visión estratégica, gestión del cambio, desarrollo del liderazgo y transformación organizacional. Como ministra laica, serví como líder de culto, miembro y guardiana de la Junta Parroquial y coordinadora conjunta del ministerio de mayordomía, entre otras funciones. También he impartido varios cursos para personas interesadas en la fe (Inquirer's Class), tanto en mi etapa de ministra laica como ya siendo sacerdote, y hace poco me integré al grupo de trabajo sobre IA digital. Esta labor me ha permitido desarrollar y fortalecer mis habilidades en la gestión de programas y proyectos, la escucha activa, la facilitación y la construcción de consensos.



¿Qué le motiva a servir en el Consejo Diocesano?

Me apasiona una gobernanza que sea a la vez eficiente y eficaz, con fundamento espiritual y compasiva. Considero muy importantes la misión y la labor del Consejo, tanto en el apoyo a nuestras congregaciones y al obispo como en la continuidad del trabajo de la Convención entre sesiones. Sería un privilegio participar en ello.

¿Cuáles son los dones y habilidades que debe tener un miembro eficaz del Consejo Diocesano?

La escucha activa; la capacidad de pasar del pensamiento visionario al operativo; la capacidad de sostener la tensión entre prioridades contrapuestas y puntos de vista diferentes, todos ellos importantes y valiosos; y una toma de decisiones reflexiva y en oración.

¿En qué medida se corresponden con sus propios dones y habilidades?

Gran parte de mi trabajo, tanto dentro como fuera de la iglesia, ha consistido en colaborar estrechamente con grupos y personas de todos los niveles en diversas organizaciones; practicar una escucha profunda y activa para comprender mejor sus puntos de vista; facilitar la resolución creativa y colaborativa de problemas, lo que en ocasiones ha implicado cambiar de rumbo sobre la marcha; y, con frecuencia, presentar la solución acordada ante diversas audiencias.

¿Qué le apasiona de nuestra Diócesis?

Nuestra tradición tiene mucho que ofrecer y, sin embargo, muy poca gente nos conoce. He conocido a recién llegados y a personas ajenas a la iglesia que se sorprendieron al descubrir que pueden ser cristianos activos y practicantes sin dejar de creer en la ciencia; que nos esforzamos por acoger a todas las personas; que el ministerio laico es fundamental para nuestro florecimiento; y que trabajamos arduamente para que nuestras diferencias sean reconocidas y abordadas mediante un diálogo respetuoso.

Nuestra diócesis cuenta con muchísimas personas talentosas y brillantes que realizan una labor maravillosa y creativa. Me pregunto cómo podríamos comunicar nuestras historias a la comunidad en general y colaborar entre nosotros de manera aún más eficaz.

LYNNE MARKOVA - *cont.*

¿De qué manera influirá esto en su labor en el Consejo Diocesano y en su apoyo a la misión de nuestra Diócesis?

Si tengo la oportunidad de servir en el Consejo Diocesano, buscaré formas de que mis habilidades y talentos contribuyan a hacer crecer nuestras comunidades, a vivir plenamente nuestra misión compartida y a dar a conocer nuestras historias a un público más amplio.

para el cargo de
CONSEJO DIOCESANO - BE ATTITUDES
mandato de tres años

BRIAN GREGORY - *St. Luke's, Seattle*

Breve reseña biográfica

El reverendo Brian Gregory es sacerdote asistente en St. Luke's, Seattle. Durante seis años fue asociado de ministerios juveniles en St. Thomas, Medina, y durante dos años sirvió como cura coadjutor en Good Samaritan, Sammamish, antes de mudarse a Guatemala para trabajar con la Diócesis Episcopal de Guatemala y con una ONG que trabaja en la comunidad que rodea el basurero de la Ciudad de Guatemala. Antes de ser llamado a St. Luke's, Brian fue sacerdote bivocacional en Emmanuel, Mercer Island, y brindó apoyo y coordinación a familias en procesos de donación de órganos. Su trayectoria profesional y ministerial le ha brindado perspectivas y habilidades que pueden aprovecharse muy bien en el Consejo Diocesano.



¿Qué le motiva a servir en el Consejo Diocesano?

La gestión de la iglesia no suele ser visible, pero todos sentimos sus efectos. El papel del Consejo Diocesano es fundamental para llevar a cabo la misión, la visión y el ministerio de nuestra Diócesis, y para proponer un presupuesto que refleje nuestras prioridades. Me atrae el Consejo Diocesano porque disfruto del trabajo estratégico tras bastidores que respalda y genera oportunidades para un ministerio fiel.

¿Cuáles son los dones y habilidades que debe tener un miembro eficaz del Consejo Diocesano?

Los miembros del Consejo Diocesano deben ser personas de oración que fundamenten su labor en su amor por Jesús y se dejen guiar por el Espíritu. Deben ser personas abiertas que escuchen las opiniones y necesidades de los demás en nuestra Diócesis, diversa en lo geográfico y en lo cultural. Deben tener visión estratégica: no solo ser capaces de imaginar un futuro de fidelidad y salud continuas, sino también de trazar los pasos necesarios para hacerlo realidad.

¿En qué medida se corresponden con sus propios dones y habilidades?

Me atrae el Consejo Diocesano porque tengo el don de ver tanto el "panorama general" como los detalles de los sistemas y de las situaciones. Esto me permitirá escuchar y, a la vez, contribuir a la salud y la fidelidad de nuestra Diócesis mientras seguimos juntos a Jesús.

¿Qué le apasiona de nuestra Diócesis?

Me apasionan el discipulado y la formación para todas las edades. A partir de las distintas maneras en que cada una de nuestras congregaciones sigue a Jesús, anhelo ver más oportunidades para compartir recursos y crear nuevas posibilidades de ministerio compartido, ya sea por región o en torno a intereses comunes. Con demasiada frecuencia, las congregaciones y las personas se sienten aisladas unas de otras. Espero que podamos recordar a menudo que no estamos solos mientras procuramos seguir a Jesús en nuestros contextos particulares.

¿De qué manera influirá esto en su labor en el Consejo Diocesano y en su apoyo a la misión de nuestra Diócesis?

Todas las "tareas administrativas", la planificación, la elaboración de presupuestos y el trabajo de los comités en nuestra Diócesis y en el Consejo Diocesano tienen como fin seguir fielmente a Jesús, tanto en comunidad como de manera individual. Basar nuestro trabajo en el discipulado nos recuerda por qué existimos y a qué estamos llamados. Me entusiasma escuchar a las congregaciones de toda nuestra Diócesis, aprender de ellas y compartir con ellas, para que juntos lleguemos a ser seguidores aún más fieles de Jesús.

para el cargo de
CONSEJO DIOCESANO - PENÍNSULA
mandato de tres años

ERIC STELLE - *St. John's, Gig Harbor*

Breve reseña biográfica

Me crié en la tradición evangélica y descubrí el culto anglicano mientras servía en un ministerio de reconciliación entre católicos y protestantes en Irlanda del Norte, a finales de los años 90. Recibí la confirmación en la Iglesia Anglicana de Canadá mientras cursaba el posgrado y fui ordenado en la Iglesia Episcopal, en la Diócesis de Alabama. Desde hace 15 años soy rector de St. John's, Gig Harbor. Durante varios años copresidí la Comisión Diocesana de Liturgia y Artes.



¿Qué le motiva a servir en el Consejo Diocesano?

Me atrae especialmente el enfoque del Consejo en la misión, ya que creo que cada generación de la Iglesia está llamada a discernir la mejor manera de comunicar el evangelio de Cristo en su propio lugar y tiempo, y vivimos en una época en la que nuestra cultura y nuestra nación necesitan desesperadamente noticias verdaderamente buenas.

¿Cuáles son los dones y habilidades que debe tener un miembro eficaz del Consejo Diocesano?

Un miembro del consejo debe tener una comprensión básica de la misión y los valores de la Iglesia y, al mismo tiempo, ser capaz de pensar estratégicamente. En lo práctico, debe priorizar la asistencia a las reuniones y estar dispuesto a formar parte de grupos de trabajo.

¿En qué medida se corresponden con sus propios dones y habilidades?

Acabo de concluir mi primer mandato en el Consejo Diocesano. Durante los últimos dos años formé parte del Comité Directivo y, el año pasado, el obispo Phil me nombró vicepresidente del Consejo, un cargo de reciente creación. Además de moderar las reuniones del consejo cuando el obispo no puede asistir, he ayudado a facilitar procesos para establecer estrategias misionales a largo plazo. Al postularme para un segundo mandato, aspiro a continuar en este rol de liderazgo.

¿Qué le apasiona de nuestra Diócesis?

Me apasionan la salud general de la Diócesis y de su liderazgo, así como la claridad con que desea dar, en el noroeste del Pacífico, un testimonio vigente de la buena nueva de Cristo y de nuestro llamado a ser discípulos que llevan amor, compasión, sanación y reconciliación a todos nuestros prójimos y a la creación misma.

¿De qué manera influirá esto en su labor en el Consejo Diocesano y en su apoyo a la misión de nuestra Diócesis?

Me mueve especialmente el deseo de cuidar a las congregaciones pequeñas mediante el desarrollo de sistemas para toda la diócesis que alivien la carga y la ansiedad de la gestión administrativa de la iglesia. Quiero que las congregaciones pequeñas queden libres para enfocarse en la dimensión misional de amar a Dios y a su prójimo.

para el cargo de
CONSEJO DIOCESANO - SNO-ISLE
mandato de tres años

BRADLEY PORTIN - *St. Augustine's in-the-Woods, Freeland*

Breve reseña biográfica

En cada uno de mis cargos de liderazgo (ya sea en la iglesia o en el ámbito académico), la misión ocupa el centro de nuestras prioridades y es la estrella polar que guía nuestras acciones. Creo que vivir nuestra misión implica profundizar continuamente nuestra fe, apoyar la participación de todos, encarnar la acogida de nuestra iglesia y dar voz a quienes a menudo han sido ignorados. Creo que nuestros tiempos exigen una confianza profunda en el Dios a quien seguimos, arraigada en la oración, valentía para asumir posturas audaces y una mayordomía constante de los dones que hemos recibido.



En nuestra parroquia, he sido miembro de la Junta Parroquial, guardián mayor, presidido nuestras iniciativas de mayordomía. Durante nuestra reciente transición clerical, dirigí las operaciones cotidianas de la parroquia, presidí el proceso de búsqueda de un sacerdote encargado, dirigí las reuniones de la Junta Parroquial y me aseguré de que el culto regular y la atención pastoral continuaran, gracias a la enorme generosidad de nuestro clero jubilado y de nuestros voluntarios. He sido educador toda mi vida y soy profesor y decano emérito de la Universidad de Washington, lo que me ha dado amplia experiencia en la gestión financiera, en el fortalecimiento de los vínculos dentro de la facultad mediante un enfoque sistémico y en asegurar el impacto de nuestros esfuerzos.

¿Qué le motiva a servir en el Consejo Diocesano?

Las conexiones son una prioridad para mí. El modelo de la Iglesia como cuerpo de Cristo guía nuestra vida en común en todos los ámbitos: en un grupo de estudio, en un comité, en una parroquia o en una diócesis. Forjar esas conexiones ha sido una prioridad en cada cargo de liderazgo que he ocupado. Pude ver la fortaleza de nuestra diócesis, que funciona como un sistema interconectado, durante la reciente transición de nuestra parroquia y la búsqueda de un nuevo sacerdote a cargo. El apoyo de la Diócesis, a través de la Oficina del Obispo, y la generosidad con la que otras parroquias compartieron su experiencia y sabiduría me hicieron ver con claridad el valor de la diócesis como un todo interconectado. Creo que estamos en un momento decisivo en la vida de la Iglesia, en medio de una sociedad convulsionada. Como miembro del Consejo, mi objetivo sería apoyar nuestra misión colectiva de responder a este momento con el amor y la gracia de Dios para todos.

¿Cuáles son los dones y habilidades que debe tener un miembro eficaz del Consejo Diocesano?

Como en la mayoría de los grupos de liderazgo, la humildad, la prioridad de la escucha y el aprendizaje, el respeto por las diferencias y la valoración de lo que cada persona aporta son una base necesaria para un funcionamiento sano. Otros dones que considero esenciales son la creatividad, la imaginación y una mirada de abundancia en lugar de una de escasez; esto último es especialmente importante para alcanzar los objetivos de la misión y cumplir con la responsabilidad fiduciaria. Igual de importante es la vida del alma: los miembros tienen la oportunidad de animarse mutuamente en el crecimiento espiritual y el bienestar, en medio de nuestras vidas tan ajetreadas.

BRADLEY PORTIN - cont.

¿En qué medida se corresponden con sus propios dones y habilidades?

Cuando me preparaba para uno de mis primeros cargos de liderazgo, como director de escuela, un sabio mentor me dijo: "Recuerda: ¡no se trata de ti!". Lo que impulsa mis acciones no es el cargo, sino cómo puedo potenciar el "nosotros" en lugar del "yo". Solo mediante el ejercicio colaborativo de todos nuestros dones y habilidades, y con la bendición de Dios Todopoderoso, podemos cumplir nuestra misión. He procurado (con muchos tropiezos) dar ejemplo de esas habilidades colaborativas y de una mentalidad de abundancia. También he tenido la oportunidad de liderar en tiempos de cambio, crisis e incertidumbre, ya fuera ante una crisis presupuestaria en la universidad o ante la partida de un querido rector. Me han dicho que mi manera de actuar, con una visión serena, firme y alentadora, nos ha ayudado a sobrellevar los cambios.

¿Qué le apasiona de nuestra Diócesis?

Como mencioné antes, considero que nuestra Diócesis y, de hecho, la Iglesia en su conjunto se encuentran en un momento decisivo. Ante las oleadas de desconfianza hacia las instituciones y la ansiedad por la economía, el medio ambiente, la inteligencia artificial, la violencia y la intolerancia, la Iglesia está en condiciones de ser un lugar donde se reconstruya la confianza y se restablezca la esperanza mediante la acción. La columnista Anne Snyder* escribió recientemente en un editorial: "Las instituciones tampoco se limitan a organizar el trabajo. En su mejor versión, cultivan las condiciones para forjar el carácter, canalizando el poder hacia el servicio y orientando el deseo hacia el bien común". Esa es, a mi juicio, la oportunidad que tiene la Diócesis como institución: ser una manifestación del amor de Jesús y un "poder canalizador" que lleve esperanza y plenitud a nuestra región.

¿De qué manera influirá esto en su labor en el Consejo Diocesano y en su apoyo a la misión de nuestra Diócesis?

Mi objetivo sería que el trabajo del Consejo Diocesano sirviera de recurso para la iglesia y los ministerios de nuestra región, de modo que, en conjunto, podamos ser ese "poder canalizador" al que me referí en una respuesta anterior. Ante todo, mi postura sería la de alguien que escucha y aprende, que anima y apoya la extraordinaria labor que se está realizando. Nada de esto puede lograrse sin un compromiso arraigado en la oración, atento al ejemplo de la vida de Jesús y a su presencia entre nosotros. Me propongo, además, conocer mejor la labor de la Diócesis y la rica diversidad de las iglesias y los ministerios que la conforman.

para el cargo de
COMITÉ PERMANENTE - ORDEN CLERICAL
mandato de cuatro años

BONNIE MALONE - *St. George, Maple Valley*

Breve reseña biográfica

La reverenda Bonnie Malone es vicaria de la Iglesia Episcopal St. George de Maple Valley desde enero de 2010. Con más de dos décadas de experiencia en el ministerio ordenado, Bonnie ha servido en entornos rurales pequeños, urbanos grandes y suburbanos medianos, con un especial cariño por la vida parroquial, la formación cristiana y el acompañamiento a personas que discernen su vocación y crecen en ella. Bonnie también ha acompañado a St. George en varias campañas de recaudación de fondos y en un proyecto de casi 2 millones de dólares para la construcción de un nuevo y hermoso templo.



Bonnie ha servido anteriormente en la Diócesis de Olympia, con dos mandatos en el Consejo Diocesano y como integrante del Grupo de Trabajo de Auditoría de Justicia Racial, junto con los Círculos de Color y la Oficina de Ministerios Multiculturales y Transformación Comunitaria.

Ha acompañado a personas que discernen un llamado al ministerio ordenado y tiene experiencia apoyando a postulantes, seminaristas, clérigos recién ordenados y curas coadjutores mientras crecen en su vocación. Bonnie aporta al ministerio los dones de la enseñanza, la escucha pastoral, la sabiduría institucional, la colaboración y la capacidad de mantener unidos a las personas y los procesos con compasión y claridad a la vez. Cree que un liderazgo eclesial sano requiere curiosidad, oración, buen humor, un discernimiento cuidadoso y la disposición a escuchar profundamente antes de actuar.

¿Qué le motiva a servir en el Comité Permanente?

Tengo un gran cariño por las congregaciones locales y por sus dones y desafíos particulares. También valoro el papel del Comité Permanente como consejo asesor del obispo y su labor esencial para apoyar a los nuevos líderes del ministerio ordenado. Agradecería la oportunidad de aportar a esa labor mi experiencia en el ministerio parroquial, en los bienes de la Iglesia, en la mayordomía, en la gobernanza diocesana, en la formación y en la reconciliación.

¿Cuáles son los dones y habilidades que debe tener un miembro eficaz del Comité Permanente? ¿En qué medida se corresponden con sus propios dones y habilidades?

Un miembro eficaz del Comité Permanente debe saber escuchar profundamente, hacer buenas preguntas y actuar con buen juicio, entendiendo que el discernimiento no consiste simplemente en completar un proceso, sino en escuchar juntos el movimiento del Espíritu Santo.

Creo que nuestras mejores decisiones surgen de la oración, la escucha atenta, la conversación honesta y las relaciones basadas en la confianza. Aportaría esos dones al Comité Permanente, junto con una actitud de oración, curiosidad y un sano sentido del humor.

BONNIE MALONE - *cont.*

¿Qué le apasiona de nuestra Diócesis?

Me apasiona una diócesis en la que las personas puedan descubrir sus dones, discernir su vocación y encontrar una verdadera pertenencia en el Cuerpo de Cristo. Quiero que formemos líderes laicos y ordenados valientes, preparados para servir a las comunidades que Dios ha puesto a nuestro alrededor. Estoy profundamente comprometida con la labor permanente en favor de la justicia racial y la reconciliación, y con el examen de las formas en que nuestras estructuras institucionales pueden ampliar o reducir el sentido de pertenencia. Me entusiasma una diócesis capaz de unir nuestra rica tradición episcopal con la curiosidad, la creatividad, la justicia y la disposición a seguir al Espíritu Santo hacia nuevos lugares.

¿De qué manera influirá esto en su labor en el Comité Permanente y en su apoyo a la misión de nuestra Diócesis?

Mi experiencia en el ministerio parroquial, la gobernanza diocesana, los bienes de la Iglesia, las finanzas, la formación y la justicia racial me ha enseñado que un liderazgo fiel requiere tanto relaciones como estructuras responsables. Aportaría estas perspectivas al comité. Sobre todo, procuraría apoyar al obispo y a la Diócesis con un discernimiento en oración, preguntas bien pensadas, consejos honestos y el compromiso con una Iglesia en la que todo el pueblo de Dios pueda sentirse parte, crecer y participar plenamente en la misión de Dios.

para el cargo de
COMITÉ PERMANENTE - ORDEN CLERICAL
mandato de cuatro años

TOM SRAMEK, JR. - St. Andrew's, Aberdeen

Breve reseña biográfica

Actualmente sirvo como sacerdote encargado de St. Andrew's, en Aberdeen, donde acompaño a una congregación en un camino de redescubrimiento tras muchos años sin una presencia clerical estable. He sido diputado suplente a la Convención General en dos diócesis; miembro (y vicepresidente) del Comité Permanente en una de ellas, y miembro de la Junta de Síndicos y del Consejo Diocesano en la otra. Fui vicepresidente de la Provincia VIII durante dos años y aportaría al Comité Permanente más de 30 años de experiencia en el ministerio ordenado. Me caracterizo por saber escuchar, por mi carácter sereno y por mantener la calma en situaciones de crisis. Me entusiasma poner mi experiencia y mis habilidades al servicio de Dios en esta diócesis.



¿Qué le motiva a servir en el Comité Permanente?

Como ya formé parte de un Comité Permanente en otra diócesis, disfruto de conversaciones y deliberaciones más matizadas y centradas en la misión propias de ese órgano.

¿Cuáles son los dones y habilidades que debe tener un miembro eficaz del Comité Permanente?

Ante todo, el don del discernimiento, pero también un amplio conocimiento de la estructura de gobierno de la Iglesia Episcopal y la capacidad de pensar estratégicamente y de deliberar con acierto.

¿En qué medida se corresponden con sus propios dones y habilidades?

Tras más de 30 años de ministerio ordenado, quienes me conocen reconocen mi capacidad de escuchar y discernir con serenidad, incluso en deliberaciones difíciles.

¿Qué le apasiona de nuestra Diócesis?

Me apasiona hacer de la Iglesia un ejemplo de amor y cuidado inclusivos y mostrarle al mundo cómo convivir a pesar de nuestras diferencias.

¿De qué manera influirá esto en su labor en el Comité Permanente y en su apoyo a la misión de nuestra Diócesis?

Creo que puedo dar un ejemplo de deliberación reflexiva en el Comité Permanente y que este, a su vez, puede darlo a las congregaciones, que pueden ser un ejemplo para el mundo.

para el cargo de
COMITÉ PERMANENTE - ORDEN LAICA
mandato de cuatro años

KEVIN KING - *St. Aidan's, Camano Island*

Breve reseña biográfica

Soy miembro de la Iglesia St. Aidan's en Camano Island desde 2019. Actualmente presido el Festival de St. Aidan's; en ese cargo organizo una enorme venta de garaje cuyas ganancias se destinan a organizaciones benéficas locales. También formo parte del Comité Directivo del Albergue para Frío Extremo de St. Aidan's. Anteriormente formé parte del Comité del Obispo (Junta Parroquial) de St. Aidan's y fui guardián menor durante dos años. Soy ingeniero mecánico titulado y gerente jubilado de Boeing. Tengo muchas habilidades que van desde trabajos manuales y comunicación, pasando por el manejo de Excel, Word y PowerPoint, hasta la gestión de proyectos.



¿Qué le motiva a servir en el Comité Permanente?

De todos los cargos disponibles, este me pareció el más acorde con mi trayectoria y mis intereses. El padre Drew Foisie consideró que yo encajaría bien en este y en los demás cargos vacantes. Tomé esa petición como un llamado de Dios.

¿Cuáles son los dones y habilidades que debe tener un miembro eficaz del Comité Permanente?

La capacidad de escuchar todos los puntos de vista y trabajar con otros para tomar decisiones equitativas. Como exgerente de personal técnico, tuve que ayudar a formar y acompañar tanto a nuevos empleados como a compañeros con muchos años en el equipo y, en ocasiones, resolver problemas de personal difíciles.

¿En qué medida se corresponden con sus propios dones y habilidades?

Mis habilidades y dones son variados. Uno de mis mayores dones es mi capacidad de adaptación y mi disposición para asumir nuevos desafíos.

¿Qué le apasiona de nuestra Diócesis?

Me apasiona que la Diócesis forme congregaciones de feligreses amorosos que se apoyen mutuamente y a sus comunidades en su caminar en el amor de Jesús.

¿De qué manera influirá esto en su labor en el Comité Permanente y en su apoyo a la misión de nuestra Diócesis?

Siento que todavía no conozco lo suficiente sobre la labor del Comité Permanente como para responder bien, pero estoy dispuesto a aprender.

para el cargo de
ARCHIVISTA Y ADMINISTRADOR DE REGISTROS
mandato de un año

Erik Bauer - *Oficina del Obispo*

Breve reseña biográfica

Es un privilegio para mí servir como archivista y administrador de registros de nuestra diócesis. Este cargo sigue siendo fundamental para la diócesis. Seguimos enfocados en la gestión de archivos digitales, su incorporación a la base de datos diocesana de gestión de activos digitales y la recatalogación de la colección de archivo. Mi objetivo es conservar los registros de la diócesis, preservar la memoria diocesana y ayudar a las congregaciones. Siempre busco maneras de mejorar el acceso y de poner los registros a disposición de quienes los necesitan. Brindo a la diócesis y a sus congregaciones, ministerios e instituciones el más alto nivel de conocimiento especializado y de servicio en materia de archivos y gestión de registros. Participo activamente en varias organizaciones profesionales, como la Society of American Archivists, la Seattle Heritage Emergency Response Network y National Heritage Responders. Tengo maestrías en Humanidades, Historia, Bibliotecología y Ciencias de la Información.



¿Qué le apasiona de la Diócesis y de qué manera influiría eso en su labor en la Diócesis?

Ayudar y apoyar a los demás es algo que me apasiona. La enseñanza es un camino de ida y vuelta: yo aprendo de las congregaciones a las que ayudo, y ellas aprenden de mí. Además, es fundamental garantizar el acceso a la información conservada en los archivos diocesanos y mantenerla al alcance de todos. Ofrecer información y oportunidades de aprendizaje ayuda a fortalecer la historia de una congregación y su vínculo con la comunidad, y permite que tanto la diócesis como las congregaciones sepan no solo de dónde vienen, sino también hacia dónde van.

¿Hay algún cambio que le gustaría ver en la Diócesis? De ser así, ¿cuáles son y cómo trabajaría para lograrlos?

Quiero fortalecer los vínculos entre las congregaciones de la diócesis. Una forma de lograrlo es que las congregaciones elaboren planes de respuesta ante emergencias; al hacerlo, es posible que estén más dispuestas a compartir recursos en momentos de crisis. He trabajado activamente en esto: presenté ponencias sobre el tema en las dos últimas ediciones de Convene y lo abordé cuando trabajo con las congregaciones en la gestión de registros.

para el cargo de
SECRETARIO DE LA CONVENCION
mandato de un año

Jamie Balducci - *Epiphany, Seattle*

Breve reseña biográfica

Asisto a la parroquia Epiphany en Seattle, donde desde hace 15 años soy miembro y líder voluntaria del coro, en el que canto junto con mi esposo y mis dos hijos adolescentes. He tenido la oportunidad de formar parte de la Junta Parroquial y, durante los últimos 14 años, he sido delegada laica o suplente en la Convención. También he tenido el gusto de servir en el Consejo Diocesano, de asistir al College for Congregational Development (CCD) y de desempeñarme como consultora congregacional de la Diócesis. Mi función más visible ha sido la de presidenta del Comité de Orden del Día de la Convención, una tarea que disfruto desde 2016. Esto me permitió trabajar de cerca con los secretarios anteriores de la Convención, quienes desempeñaron esta función con gran capacidad. Es un honor que me hayan pedido servir a la diócesis en un cargo de mayor alcance como secretaria de la Convención. En el ámbito profesional, soy una líder sénior con amplia experiencia en análisis de datos de salud y actualmente trabajo en Providence Healthcare.



¿Qué le apasiona de la Diócesis y de qué manera influiría eso en su labor en la Diócesis?

En este momento, mi pasión por la Diócesis es la curiosidad. La Diócesis de Olympia es el lugar donde he vivido toda mi vida: primero en Port Angeles, luego en Tacoma durante la universidad y ahora en Seattle. Mi trabajo en el Consejo Diocesano, en el CCD y en el Comité de Orden del Día ha ampliado mi conocimiento sobre dónde rendimos culto y quiénes somos. Hoy comprendo más profundamente cómo Dios obra en este rincón sagrado de Su Reino, y me entusiasma ver cómo este nuevo cargo ampliará mi comprensión de Su acción entre nosotros.

¿Hay algún cambio que le gustaría ver en la Diócesis? De ser así, ¿cuáles son y cómo trabajaría para lograrlos?

Lo único seguro es el cambio, y damos lo mejor de nosotros cuando sabemos propiciar un cambio sano. Preveo cambios importantes y pequeños en la Diócesis. No pretendo impulsar el cambio; sin embargo, sí quiero sumarme a quienes lo están acogiendo y amar a quienes se ven afectados por él. Será difícil, pero también será alegre, transformador y estará lleno del Espíritu Santo. Con la ayuda de Dios, nuestro camino llegará a buen puerto.

para el cargo de
TESORERO
mandato de un año

Ed Barton - *Christ Church, Anacortes*

Breve reseña biográfica

Actualmente soy feligrés de Christ Church en Anacortes y anteriormente fui tesorero de St. Francis, en Mill Creek. Formo parte del Comité del Obispo, del Comité de Finanzas y del Comité de Operaciones de Red Door de Christ Church, y soy predicador laico con licencia, ministro eucarístico, lector y miembro del equipo de atención pastoral. Soy contador público certificado (CPA), analista financiero certificado (CFA) y abogado, especializado en asuntos tributarios, fiduciarios y sucesorios. Tengo una licenciatura en Finanzas de la Universidad de Notre Dame, una maestría en Administración de Empresas (MBA) de la Universidad de Syracuse, una maestría en Educación de Western Governors University, un doctorado en Educación de la Universidad Marshall, así como títulos en Derecho de Northwestern California University y de la Universidad de Londres. Aporto al cargo de tesorero más de 30 años de experiencia en liderazgo financiero, operativo y técnico, incluida mi experiencia como director financiero de Saint Martin's University y mi servicio en juntas directivas de otras organizaciones sin fines de lucro.



¿Qué le apasiona de la Diócesis y de qué manera influiría eso en su labor en la Diócesis?

Creo firmemente en la Gran Comisión, tal como se presenta en Mateo 28:19: "Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones". A lo largo de la historia, esta tarea se ha visto empañada por enfoques que no eran acogedores ni inclusivos, ni se basaban en vivir el ejemplo que Cristo nos dejó. Me apasiona que la Diócesis de Olympia lleve verdaderamente el Evangelio a "todas las naciones" a la luz de esa historia, con el propósito de incluir a toda la creación en el don del Evangelio. Me apasiona que procuremos incluir a cada hijo e hija de Dios en nuestro culto y en nuestras congregaciones, que procuremos ayudar a toda la creación con amor y sin reservas, y que trabajemos para hacer discípulos con nuestro ejemplo, viviendo la vida a la que Cristo nos llama. Me apasiona que la Diócesis pueda ayudar a quienes más lo necesitan, y que lo haga de manera confiable y a largo plazo. Ahora que nos acercamos a nuestro 175.º aniversario, me apasiona que la Diócesis pueda llevar adelante esta misión de amor, ayuda e inclusión durante los próximos 175 años.

¿Hay algún cambio que le gustaría ver en la Diócesis? De ser así, ¿cuáles son y cómo trabajaría para lograrlos?

Debemos pensar con una década de anticipación en la sostenibilidad de la misión y asegurarnos de que nuestra tecnología, nuestros procesos y nuestra infraestructura puedan sostener la obra de Cristo. Hemos sentido el impacto de las restricciones presupuestarias en un momento en que nuestras comunidades necesitan más que nunca la labor de la diócesis. Ya sea que se trate del trabajo de nuestra Oficina de Reasentamiento de Refugiados, de la labor sanadora de Sacred Waters o de la facilitación de la inclusión de comunidades marginadas, es fundamental que podamos sostener estos esfuerzos vitales en el tiempo. Ya he comenzado a trabajar con el canónigo del Ordinario, el canónigo de Finanzas, el obispo y otras partes interesadas clave para explorar formas de planificación y asignación de recursos que mejoren nuestra capacidad para anticiparnos, realizar proyecciones con confianza y alinear eficazmente nuestra misión con nuestro presupuesto.